

Materiales.

Tornillos de 3 mm. y 30 mm. de longitud más o menos,	2
Arandelas adecuadas al diámetro.	4
Tuercas acordes al tornillo disponible.	2
Muelles de bolígrafo.	2
Corcho de 5 mm y de 3 mm.	
Chapita de madera 3 mm.	
Lastre de hierro para poner en cada extremo del vagón	2
Vagón, con bordes para que los lastres no se caigan.	



Encolar con cola blanca las dos tiras de corcho de 3 mm. a los laterales de la pieza de corcho de 5 mm.

Las tiras de corcho han de permitir que el boggie del vagón gire sin rozarlo.

Las tiras de 3 mm. han de estar puestas en el sentido de la marcha, para que los tornillos estén en el eje de la vía, y en alto con respecto al carril, de esa forma la cabeza de los tornillos no rozan en los desvíos con las vías al pasar por encima.



Dejar secar al menos una hora para que no se muevan con facilidad, mejor unas cuantas horas.

Hacer los agujeros en la chapita de madera para usarla de plantilla en el corcho y en el vagón.

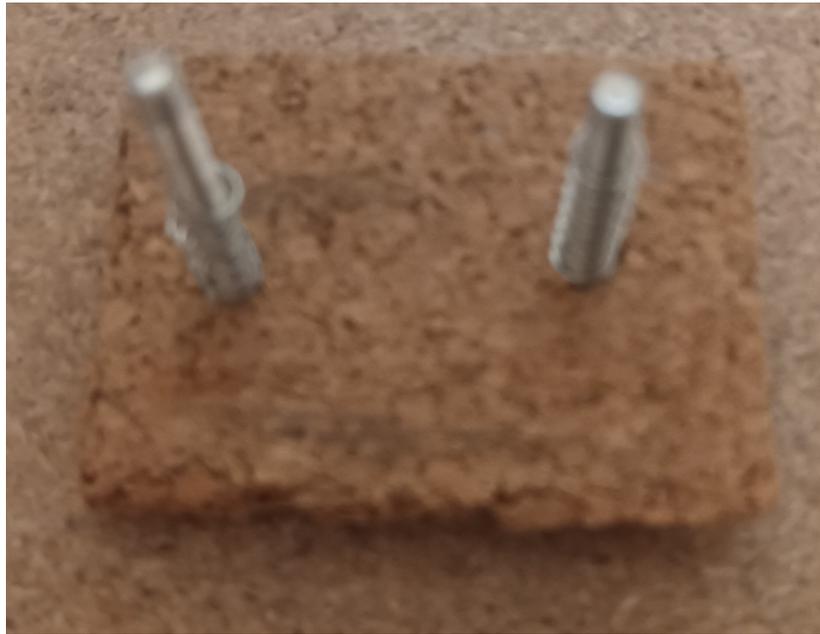


Hacer los agujeros en el vagón y luego en el corcho, de forma que los agujeros estén a la misma distancia.

Hacer los agujeros por el hueco entre las dos tiras de corcho de 3 mm.

Pasar los tornillos por el corcho.





Colocar los muelles en los tornillos, se pueden poner dos arandelas.



Pasar los tornillos por el agujero del vagón, poner la chapita de madera, pasar la arandela por el tornillo y la tuerca y apretar.



Ahora hay que proceder al ajuste de la altura del corcho con respecto a las ruedas del vagón de forma que con el vagón en la vía las ruedas descansen normalmente sobre los carriles.

El ajuste se realiza apretando las tuercas en el interior del vagón, hasta que el corcho "acaricie" el carril.



Se puede observar en la siguiente foto, como la zona de roce del corcho con la vía está negra, aunque en la foto esa zona había sido limpiada antes con una lija fina.



La limpieza es fácil, con una lija fina, se pasa por el corcho hasta eliminar la zona sucia.

Cuando el corcho ya esté muy dañado se sustituye por otro trozo de 3 mm. Pensar que aunque el corcho se vaya desgastando, mientras quede corcho, aun que sea más corto, se limpia igual.

Este vagón lo complemento con otra pieza igual, pero cogida a un taco de madera para hacerlo a mano, pero el vagón me permite hacer todo el recorrido de forma cómoda y por las zonas que a mano no llego.

Lo hice hace dos semanas, por lo que el resultado de momento es bueno, pero todavía no ha sufrido bastante tute como para encontrar problemas, pero el de mano si lo tengo hace mucho tiempo y va muy bien.

No es necesario ningún producto químico, la vía no sufre pues no hay desgaste y el coste es ridículo, yo lo he hecho con los sobrantes que tengo de la maqueta.



Engancharlo a una locomotora con cierta fuerza, para que el peso del lastre y el roce so sean un problema de funcionamiento.

La lógica dice que es mejor que se empuje, pero también hay que reconocer que es más fácil su uso tirando que empujando.

Tampoco se trata de tener la vía tan sucia cómo para que no pueda ir detrás de la locomotora.

De lastre sirve cualquier trozo de hierro, por ejemplo de una barra de hierro de obra, se corta a la longitud que permita el vagón.

Un trozo igual a cada lado del vagón.